

Programa de “Protegiendo a los Niños de Dios” para Adultos

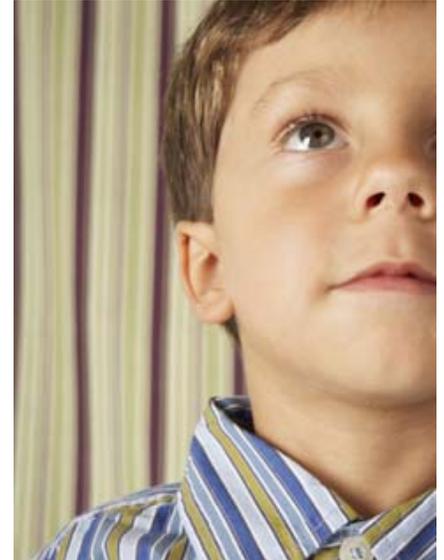
Conductas de preparación para el abuso

(Boletín de Adiestramiento de Adultos Requerido para febrero 2007)

Louis Anderson

Consultor para los programas VIRTUS®

La un hombre, un caballero mayor con los pies en la tierra, que siempre tenía una palabra amable y ofrecía una mano para ayudar. Conoció una familia que estaba soportando dificultades financieras, por lo que los ayudó. Él ofreció al hombre y a su esposa un trabajo de tiempo parcial. Incluso tuvo la gentileza de prestarles dinero para pagar las cuentas de gas y electricidad. Hasta los ayudó con comida y transporte. Él parecía una persona maravillosa. Bueno, no exactamente, ustedes deben saber que él estaba abusando a la hija adolescente de la pareja, que tenía una discapacidad mental. Sus “actos de gentileza” eran sólo eso, actos. Dichos actos, cuando se realizan con el objetivo de obtener acceso a un menor para poder abusar sexualmente de dicho menor, constituyen PREPARACIÓN. Los delincuentes sexuales pueden preparar no sólo a la víctima, sino también a los padres o guardianes de la misma y a la comunidad en general.



La preparación de la comunidad se realiza en general obteniendo una posición de estima o autoridad. Como comunidad, nosotros tendemos a otorgar confianza y respeto casi automáticamente a las personas que cumplen funciones específicas, tales como el entrenador de fútbol, el maestro de la escuela, el pastor o el líder del grupo de jóvenes o del barrio. Afortunadamente nosotros comprendemos que la vasta mayoría de las personas que ocupan dichos puestos no tienen el objetivo de lastimar a nuestros hijos. Sin embargo debemos entender que si alguien en una posición de estima sí tenía la intención de ocasionar daño, nosotros ya le hemos otorgado nuestra confianza.

La mayoría de los delincuentes sexuales no están en una posición a la cual nosotros otorguemos nuestra confianza tan fácilmente. Ellos usan técnicas para preparar a personas específicas vulnerables. Probablemente haya tantas técnicas de preparación como delincuentes; sería imposible enumerarlas todas, pero es fácil entender los métodos generales de preparación. Para concebir los métodos, llamémoslos las acciones de preparación: amenazar, comprar, construir, intimar, chantajear, denigrar y quemar las naves.

Amenazar—Uso de amenazas e intimidación, verbales y físicas. Amenazar lastimar a la víctima o a sus seres queridos.

Comprar afecto—Dar regalos, incluyendo dinero, para convencer al menor de que el delincuente se preocupa por él o ella. Dar obsequios especiales, permitir que el menor rompa las reglas, dar al menor un tratamiento especial que difiere del tratamiento otorgado a otros menores a quienes el delincuente no planea abusar.

Construir—Entablar relaciones con los padres y demás familiares para crear un sentimiento de confianza en la familia. Crear un sentimiento falso de seguridad.

Intimar—Compartir secretos con el menor. Permitir que el menor rompa las reglas convirtiéndolo de hecho en cómplice de acciones prohibidas. Más tarde, si el menor rechaza los avances del delincuente, esta amenaza puede ser utilizada para recordar a la víctima que será castigada por sus padres o los agentes de la ley por romper las reglas, presionando y aislando aún más al menor.

Chantajear—Chantajear emocional. Luego de que el abuso haya ocurrido, el delincuente puede intentar manipular al menor para que se sienta culpable y para que tema que el delincuente pueda ser lastimado o castigado.

Denigrar—Destruir la autoestima del menor. Los delincuentes dejan a sus víctimas con un sentimiento de autoestima tan negativo que es más probable que el menor concuerde con los pedidos o exigencias del delincuente para mantener la ofensa en secreto.

Quemar las naves—Trabajar para destruir las relaciones del menor con los demás, haciendo que el menor se haga extremadamente dependiente del delincuente en cuanto a amistad, afecto, cuidados y otras responsabilidades de tipo emotivo.

Si podemos concebir las distintas intenciones de las conductas de preparación del delincuente, nosotros estamos en una mejor posición para reconocer las conductas a medida que sucedan. No tenemos que ser expertos, pero nosotros *deberemos* estar involucrados en las vidas de nuestros hijos y continuar comunicándonos con ellos. Si sospechamos que alguna persona está usando conductas de preparación para el abuso sexual, nosotros deberemos tener charlas con nuestros hijos que les brinden seguridad sin amenazarlos. Nosotros tenemos que tener cuidado en no crear algo que no exista, pero de la misma manera debemos tener cuidado en no ignorar lo que pueda estar ocurriendo.

Preguntas: Se le ofrece estas preguntas para que piense sobre las mismas y las considere:

1) ¿Cuál de las conductas a continuación no es una conducta de preparación discutida por el autor?

- A) Amenazar
- B) Comprar afecto
- C) Intimar
- D) Necesitar de los demás
- E) Denigrar

Lea por favor las respuestas correctas en la página siguiente.

Preguntas: Se le ofrece estas preguntas para que piense sobre las mismas y las considere:

1) ¿Cuál de las conductas a continuación no es una conducta de preparación discutida por el autor?

- A) Amenazar
 - B) Comprar afecto
 - C) Intimar
 - D) Necesitar de los demás
 - E) Denigrar
-

La respuesta correcta es la Respuesta D.

IMPORTANTE: Por favor llene el formulario “Declaración de Finalización” adjunto y entréguelo a su coordinador de programa VIRTUS.

Declaración de Finalización

Afirmo que he leído y entiendo el documento de adiestramiento titulado:

¿Cuándo están los niños lo suficientemente grandes como para....?

Declaro también que en el futuro, si tengo preguntas sobre el adiestramiento o sobre situaciones relacionadas con el adiestramiento, deberé contactar a mi Coordinador de Programa VIRTUS® para que pueda asistirme.

Firma _____

Fecha: _____

Nombre _____

Favor letra de molde o imprenta

Coordinador de
VIRTUS: _____

Fecha: _____